

UN PPD DEMOCRATICO PARA LOS NUEVOS TIEMPOS

Pongo en vuestro conocimiento un modesto aporte a la estimulante reflexión que está llevando adelante el PPD mediante sus comisiones reflexivas. Espero sirva con todo cariño y entusiasmo.

1. **La Democracia:** Creo que nos equivocamos cuando decimos que el PPD ha adolecido de una ideología. La ha tenido siempre y ha sido una sola: La Democracia. En efecto, ese es su marco conceptual, ideológico, regulatorio y convergente, no tradicional, pero aceptable. Es más que una manera de “funcionar”; la Democracia es una manera de ser. Nadie la ha enarbolado más que el PPD, profundizándola, ampliándola, haciéndola llegar de verdad a las vidas de todos y todas. El PPD se ha movido más o menos adecuadamente desde su nacimiento con esta inspiración; inspiración que muestra su accionar en sociedad a 30 años de su existencia. Nuestra ideología ha sido y será la Democracia en todo su esplendor, diversidad, amplitud y proyecciones. Y no es una ignorancia ponerla desde esta perspectiva, sustentando una forma ideal de ser y proponer en política; de pensar, de sentir y actuar. Por el contrario lo más novedoso en la historia política y esencia del hombre y las sociedades modernas es la Democracia. Desde la Revolución Francesa hacia acá es el soporte a la vida occidental. La Democracia es del ADN del PPD. Por lo tanto, nos movemos dentro sus límites y podemos hacer de ella una Democracia progresista, libre, diversa y multicolor.

Todo el resto de las otras ideologías derivan de la Democracia. Por lo tanto, honor hacemos a nuestra alma mater al ser el **Partido Por La Democracia**. La Democracia es por definición dinámica; siempre es un punto de llegada y, al mismo tiempo de partida; es una especie de “ya”, pero todavía “no”; pues es una institución en constante cambio y evolución en sus formas y contenidos. Lo cual es maravilloso. Heráclito tenía razón: todos cambiamos y estamos en permanente transformación. Es esta sensación de nunca acabar que nos urge a correr los límites, en Democracia y en libertad, sobre la historia en permanente lucha y en esa lucha perfeccionarnos. Surge así la idea de que la Democracia está en permanente reflexión; así el PPD debe auto exigirse estar en permanente reflexión ese es nuestro SINO no el manual de “corta palos” y declararse como partido en ese estado continuo, siendo su esencia reflexionar TODO. Aprendimos que: no hay soluciones dogmáticas a nada; solo se construyen. Lo mas maravilloso de la Democracia es vivir su proceso, tanto, como su objetivo: La ley. El fenómeno surge y la Democracia lo aborda desde distintas miradas y expectativas, luego, lo transforma en ley rigiendo para todos. Así, la Democracia debe ser participativa e integradora alejándose siempre de las fórmulas dogmáticas y de las ortodoxias anquilosadas e irreflexivas (que a ratos las encarnan personeros del PPD quienes dogmáticamente se alejan del espíritu superior del partido): Hay instituciones que dicen respetar al hombre y no suscriben la Declaración Universal de los DDHH (discriminándolo por ideologías, creencias religiosas, raza, etc). Y Dicen mirar al “futuro”, cuando, en realidad miran al pasado, incluso poniendo por ejemplo sus propios realismos ya fracasados. Como PPD Queremos ser protagonistas de la historia y no meros medios o “manoseados” mecanismos de cambio social al servicio de una “ideología” que escribió algún respetable Señor en un tiempo perdido; porque el mundo cambia queremos vivir la Democracia aquí y ahora y no ser meros espectadores del cambio. Contrario a esto son las ideologías dogmáticas (cualesquiera que sean), quienes nos dicen que hay que

hacer, hacia donde hay que ir y lo que vendrá, luego, no hay nada nuevo. Como PPD NO dogmaticemos ni le temamos a la sana incertidumbre no le tememos al devenir de la historia. Concibamos la Democracia, como una gran aventura llena de luchas, protagonismo popular, de cambio social, de amor e ideales; concibámosla como un permanente estado de reflexión. Nosotros iríamos con la historia, inmersos en ella, construyéndola todos los días para elaborar respuestas adecuadas y resolutivas a los problemas de nuestros conciudadanos. Por ello, los militantes del PPD nos declaramos en permanente reflexión y cambio. Así, la maravilla que es la Democracia nos fuerza al cambio, nos hace evolucionar, asumiendo nuevos y mayores desafíos que nos enriquecen y de los que aprendemos. Puesto que el que no cambia muere ya que no generó las habilidades y destrezas que el cambio histórico le exigía. Lo mismo el PPD: Si no cambia y no se adapta, muere. Será seleccionado para su extinción (como nos diría el viejo Darwin). Cambio y reflexión permanente, dos conceptos encarnados en el ejercicio militante.

Por ello, el PPD debería preferir las evoluciones a las revoluciones. Las revoluciones son necesarias y se dan en forma espontánea; por ejemplo: las tecnológicas que nos facilitan la vida; las revoluciones científicas cambian los paradigmas; las sociales remueven toda la estructura social, etc. Pero todas son fagocitadas por otra mayor que está a la base de aquellas: La evolución. La evolución consolida el aprendizaje y el conocimiento humano aportado por las convulsiones históricas lo que da continuidad a la vida y a la historia; no podemos evitarlas siendo toda una contribución explosiva al progreso de la humanidad. Pero hay que saber y entender que abrazar solo los pequeños impactos temporales, quedándose solo con cambios caóticos e impertinentes (pero bien venidos) es minimizarse y minimizar al hombre; es, perder visión. El tránsito humano es todavía más amplio y profundo. La teoría de la evolución fagotiza estas pequeñas “revoluciones” aparentemente caóticas y las integra sabiamente en un todo armonioso. El PPD debe apuntar más alto, más allá de la contingencia aunque sin descuidar la el devenir, debe poner su mirada desde la evolución (desde el movimiento de la vida). Esto es un esfuerzo mayor especulativo. El PPD está llamado a evolucionar siempre, en cada momento a cada minuto escapando de todas la formas que ponen límites a la sana reflexión humana. Cuando percibamos que nos apoltronamos deberíamos huir. Nada más lejos de cualquier cosa que coarte nuestra libertad (como decía Sartre). Que nos imponga límites artificiales o reales a la reflexión y menos al avance de la historia, al progresismo y al progreso. El PPD debe ser progresista por esto: esforzarse por mirar el presente siempre desde el futuro. Siempre reflexionarse así mismo, desde el futuro con mirada amplia y generosa; como un faro que ilumina la historia hoy y que da a otros luz sacándolos de su ignorancia, error y ceguera.

2. **El futuro:** Así el PPD debería poner siempre su mayor acento en el futuro; incierto pero aventurado; el futuro complejo pero desafiante; el futuro instalado aquí y ahora sin que nos demos cuenta. Es nuestro deber mostrarle el futuro a quienes no tienen esperanza e integrar ese futuro dándole coherencia y haciéndolo entendible; simultáneamente sumar a la gente. Hay tantos y tan variados fenómenos emergentes para los cuales no estamos preparados. La vida es cada vez más vertiginosa. Soy testigo de ver nacer el fax y verlo morir en menos de 20 años; lo mismo el teléfono fijo y las casetas en el centro de teléfonos. La TV blanco y negro y las citronetas, etc. Me impresiona mi modesta fuerza a la

resistencia que implica tanto cambio sin ser devastado. Reconozco aquí que mis estudios me ayudaron. Pero pienso: ¿Y las personas que no tenían la suficiente fortaleza que les pasó? Muchas sobrevivieron a esta explosión pero muchas otras se perdieron. Este enorme cambio sobre todo para los más pobres, los más vulnerables es como pararse frente a una gran ola y querer pararla con los brazos. ¿Dónde estaba el PPD?, estriñéndose así mismo en disputas internas. Creo que como PPD hemos estado a la vanguardia desde los '90 hacia acá pero no ha sido suficiente y hoy, por el contrario, estamos en la retaguardia. La mejor novedad del PPD, es el PPD mismo, de la nueva Democracia. Nosotros hemos sido y debemos ser visionarios, para eso nacimos. En nosotros esta es una condición y obligación. Contra viento y marea forzaremos a que otros piensen aventuradamente en el porvenir dando ese salto necesario de confianza progresista en el futuro. Eso necesita la sociedad chilena un partido que le hable en diverso, multilateralmente, en miles de colores, en diversas lenguas y culturas; les hable del futuro amplio y multicolor que nos espera si hacemos el proceso de construirlo. Sin conformarse con la pelea chica del pasado, mezquina y espuria que olvida al hombre sencillo, al militante ingenuo y vivaz en desmedro de prácticas teñidas y de mal olor. Nosotros habremos de mirar todo lo que pasa a nuestro alrededor con detalle. Por eso nos declaramos una y otra vez en reflexión permanente, el único instrumento que, mediante la palabra, nos permite llegar a certezas concluyentes expresándose con ello a sí la vida plena para mirar al futuro con confianza y convicción. Por esto nada puede "atar" al hombre. "La vida se abre camino" siempre (decía el personaje de Ian Malcolm en Jurassic Park). ¡Y así es! En buena hora. Este es nuestro segundo sino: La libertad total (sí, ¡total!); la libertad y los Derechos Humanos son el ADN de la Democracia. En términos simbióticos, una no vive sin las otras dos. Y ha sido la Democracia hablando del futuro, del progreso y el progresismo quien mejor ha cautelado y protegido los derechos del hombre. A su interior, la democracia se enriquece y es propio de la Democracia las diferentes miradas ideológicas. No existe Democracia sin una o más miradas ideológicas y dialécticas que hagan mover la historia. Eso no es posible. No es Democracia aquella que se materializa en la forma, pero no, en el fondo como en algunos partidos y sistemas políticos. Se vota, claro, se adquieren "formas" democráticas pero responden a una sola mirada de la historia sin contrapunto lo que no que no hace avanzar la dialéctica. Lamentablemente esto pasa en el PPD: una sola visión (ocasional), por apego al poder, la conveniencia y el confort, tiende a imponerse, sin dejar fluir los movimientos y pensamientos diversos de las nuevos y antiguos militantes. Esto que, para mi gusto raya en el fascismo, no es nuevo. Los hombres tienden a la hegemonía. El PPD debe alejarse ella sin dejar de ser quien es fortaleciendo lo plural y la participación. Pareciera ser que de aquello de lo cual renegábamos y combatíamos, lo hacemos ahora nosotros. Se diría que somos nosotros ahora el autoritarismo. No nacimos para eso; eso está matando al PPD. La verdadera libertad, coherente, con sentido y protagonista le da paso a la vida y con esto a la perfección incansable, diversa y eterna de la Democracia. Por ello el PPD se abre todos y, todos, tienen su espacio natural: creyentes y no creyentes, diversas religiones y nacionalidades, pobres y no tan pobres (no creo que alguien de derecha estuviera aquí; simple descarte), civiles y militares, sabios e ignorantes, liberales y social cristianos, etc. Todos aquellos que creemos en la libertad y la Democracia sin discriminación ni límites. Esto nos hace militantes con un pensamiento global, planetario y libertario. "Libre pensadores" al decir de Rodín. Nada nos limita, nada nos ata, nada nos turba, nada nos espanta, nada nos hace perder nuestro ser individual y, al mismo tiempo, social; nuestra FE en un mundo y un Chile distinto; nuestra Fe en un

hombre nuevo. No le tememos a nada y, al mismo tiempo, nos desafiamos a todo. Todo el amplio espectro de la sociedad civil tiene cabida en el PPD.

La Democracia es ante todo un estilo de vida que pone su énfasis en el ser y no en el tener. No es el tener lo que libera al hombre, si no, la libertad que habita en su ser. Tanto apego a los bienes también es un dogmatismo del cual la Democracia y la libertad huyen. No es el capital (necesario para subsistir, pero no necesario para vivir en plenitud) la respuesta a los ideales humanos ni al sentido profundo de la existencia, sino, la libertad plena. Los bienes atan, los bienes nos hacen perdernos, la ostentación del poder es hechiza haciendo que la persona se pierda así misma y que se corra. Se trata de vivir una vida virtuosa de reflexión permanente, de compromiso heroico y audaz, con sentido y constructiva; de sana especulación filosófica, Aristotélica, que se inspira en el devenir y responde al fenómeno virtuosamente y no llenándose de tonteras como si eso fuera fuente constituyente de armonía. Nada más lejos. Vivir virtuosamente es ser enteramente demócrata, amplio y abierto. En el caso del PPD dialogante, imaginativo e integrado. Respetuoso de los procesos de otros y aprendiendo de ellos. Creciendo en colectivo, elaborando permanentemente las ideas que hacen avanzar la historia que promueven una sociedad más justa y, al mismo tiempo, multicolor. Así, el futuro se nos presenta diverso, a ratos complejo, pero, esperanzador; “Sobrevivirán los que se adapten mejor” decía Darwin y nosotros debemos desarrollar esas destrezas como militantes y como partido para donárselas a la sociedad chilena con amor, con ideas, con testimonio. Por esto creo que el mundo se dividirá entre aquellos que se adapten mejor y desarrollen sus habilidades, o sea, entre los hombres honestos y los que sucumben a la mentira; los que buscan justicia social y los que desean impunidad; entre los que son extraordinarios y los que se amarran a los dogmas u ortodoxias asfixiantes; entre los que promueven la libertad y los que buscan ahogarla; entre los que aún sueñan abriéndole paso a la vida y los que se contentaron con las migajas que da el consumo extremo de la sociedad de mercado.

3. **El PPD y su sello:** Si bien es cierto uno de los grandes objetivos (sino a ratos el único) de los partidos abyectos es el “poder”, como decía Adler y a veces, el poder por el poder (obtener pegos, reconocimiento social, poder, etc.). Como PPD debemos saber que nos diferenciamos plenamente de otros, sin angustia. A modo de ejemplo: a) en el caso del PC, promueve una ideología materialista y dogmática cuyo punto de llegada es la dictadura del proletariado; el PPD por definición está contra toda dictadura. El PS, de inspiración materialista-marxista, nos considera una materia que nace, se desarrolla y muere; yo creo que somos mucho más que materia, sino que, espíritu, cultura, filosofía en movimiento, etc. Para la DC solo aquellos de inspiración cristiana (católica en particular) pueden militar en sus filas; nadie que crea otra cosa (ni judíos, ni árabes, musulmanes, de género, etc.) podría militar allí. Esta postura “creyente” se constituye en una acepción de personas y de electorado. Por otro lado el radicalismo es una ideología en retirada que tiene su sentido pero que ya no prende; simplemente eso. Y el FA es la novedad del minuto: contestataria y fuerte (aunque siempre tendremos “la novedad del año”, antes fue MEO) son al mismo tiempo una montonera, que como el Pro terminará cediendo a la orgánica y es allí donde se producen los problemas ponerse de acuerdo no será nada de fácil. Por ello hay que “leer” bien las competencias electorales pues votantes hay. ¿Qué nos queda en el mercado político, aquel del amplio y enorme espacio de la sociedad civil: diversa, creadora, llena de ímpetu, en

evolución constante?; el PPD. Ese es el campo de cultivo del PPD, allí donde está la gente que evoluciona, diversa y que sueña; que construye y que también tiene contradicciones; allí donde está la vida en permanente ebullición. No olvidemos que somos un crisol de variedad al interior de un gran marco: La Democracia y la evolución. Un enorme partido inclusivo donde todo chileno puede hablar, hacer su casa y sentirse cómodo. Por ello el PPD es el partido que más debe cambiar y no apoltronarse. Esto es una exigencia, no es una opción; es una condición de su ser. Debemos dar siempre muestras de “polposición” en la reflexión y compromiso con la sociedad. Así como la libertad, tb, es constitutivo de su ADN lo es el cambio. El PPD debería revisar sus creencias y postulados cada cuatro años en forma periódica en un congreso ideológico tras un período suficiente para revisar y reflexionar la historia que cambia a pasos agigantados y no a propósito de una crisis (creo que lo ambiental debe estar integrado todo a las mesas territoriales como secretarías y todas las bienvenidas expresiones de la diversidad partidaria, pues es en el territorio donde se juega el voto; ahí se reduce y se hace el PPD de verdad). Si esto resulta en modificaciones estatutarias ¡en buena hora! Estamos dando respuesta a los nuevos tiempos y, por lo tanto, se hizo la pega. Aun cuando hayan conservadores que se resientan porque les cuesta evolucionar con los tiempos. Nada más lejos de la conservación, de los privilegios de los unos pocos sobre los otros muchos. De aquellos que se creen iluminados desechando al pobre e ignorante que busca luz en nosotros porque es “poca cosa”. Nos falta cambiar, nos falta humildad para crecer y aprender. ¿Cómo materializar esta verdad?, por medio de los Consejos de Base que, con un nombre que le de personalidad, se constituye allí en la pequeña comunidad para reflexionar y hacer la vida; no para ser manipulados por los poderosos que dicen combatir a los poderosos, sino que en una sana competencia, dejar que se realice la vida, la Democracia, la Libertad, etc. Ciudadanas que permiten desplegar habilidades de liderazgo, neurofuncionales, etc. A los más más sencillos permitiéndoles desplegarse.

4. **Constitutivo son al PPD los Derechos Humanos;** Así duela. Debo recordar aquí que en Chile hay partidos que no adhieren a esta posición, a esta declaración. Esta es una diferencia insalvable. No entendemos ni estamos por una sociedad que no respete los derechos humanos esenciales y más que esenciales. Todas las personas son sujetos de derecho (este es un dogmatismo para nosotros) y de respeto, tengan la condición que tengan. Mucho se sabe y se ha escrito sobre esto. Solo insistiré modestamente en dos: a) la manipulación genética. Hay que estar pendientes en que el equilibrio natural no se rompa; podríamos hechizarnos con la novedad de los descubrimientos, pero las consecuencias serían impredecibles tal como sucede hoy con el cambio climático. Como no tenemos una concepción materialista de la historia para nosotros somos más que materia; para otros no. b) La meritocracia como un derecho de quien encuentra a través de ella un sentido y estilo de vida donde todo cuesta sudor y lucha. Debemos respetar y hacer respetar el mérito por sobre el rédito personal. Dejar de manipular a otros en beneficio propio con sentido de “lucro” político y hacer de esto un negocio personal. ¿si no de que consecuencia hablamos? ¡Que feo, que pobre!, ¿De qué decencia hablamos?. Usar a otros para ganar y después desconocerlos es como desear basura, sin hacer ni pensar en el partido solo ganancias personales, ni hacer política en forma amorosa y deferente hacia los demás. El mérito es el que “amarra” y da a los partidos estructura, prolongación y consistencia. El colectivo decide en conjunto y diversidad su andar, se resetea y, quienes lo encabezan por elección, es porque

tienen más mérito, compromiso y trabajo que el “hijo de, el amigo de, el socio de, el pariente de, etc.” Si no dañaremos gravemente la institución, cerrándole el paso a quienes nos buscan pues se interpretan con nosotros. Por eso cuando se van, sin apego al PPD, les da lo mismo. Pero, para bendición nuestra, nos queda el sencillo, aquel que ama al PPD de verdad sin condiciones, puesto que ahí están sus amigos, ahí están aquellos con los cuales construyó la vida y dio mil batallas, etc. Ahí en la casa de los sueños y de los ideales sin los cuales no se puede vivir. Seamos respetuosos con los más sencillos, pues son nuestro baluarte. Todos nos merecemos una oportunidad. Por lo mismo, nuestro lenguaje también debe cambiar respetando y sumando; creando y siendo amable así como también nuestras actitudes. Como dice Maturana “el lenguaje crea realidades”. Y, hoy por hoy, en el PPD el lenguaje más usado es la descalificación. Pareciera que nosotros nos convertimos en aquello que queríamos combatir: el neoliberalismo, déspota, abusador y prepotente.

5. **Finalmente, llegamos al sentido del PPD que para mí es la humanidad.** El sentido de lo humano en política tiene muchas acepciones, y para mí, es convertirnos en eternos “luchadores sociales” (como decía el chicho); O sea, de aquellos que cambian la historia, que no se contentan, que no se usan del PPD para otros fines que no sea como vehículo buscando el sentido para vivir con justicia dando testimonio encarnado de ese sentido ante sí y ante otros. Los que sobrevivieron a la muerte, sobreviven porque quedaron en la memoria y el corazón de aquellos a quienes les cambiaron la vida. ¿Cuántos de nosotros podríamos decir algo como esto? , la verdad, muy pocos. Esa pretensión no es posible sin ser luz de verdad que ilumina el ser. La sociedad chilena debe ver en el PPD coherencia, transparencia, Democracia, meritocracia, evolución, cambio y dignidad. Un actuar consecuente y constructivo. Más allá de la nefasta polémica, resaltar, por nuestras miradas reflexivas, por nuestra lucha incansable. Para ello debemos estar en todos los ámbitos del quehacer nacional (no como un afán hegemónico), si no, para entregar nuestra palabra que iluminará, producto de nuestra reflexión permanente, auscultando los tiempos. Cuando no estamos allí pierde la gente, y pierde aquel que no ve y que probablemente no lo hará sin nosotros. Estamos llamados a cambiarle la vida a la humanidad, a darle sentido; nada más ni nada menos, por eso debemos alejarnos de todo aquello que vaya en contra de la vida, la reflexión permanente, la visión planetaria, el diálogo, la integración la libertad, incluso, combatirlo y denunciarlo entre nuestras propias filas (el fascismo es transversal, pues es una actitud frente ante la vida ¡cuidado!.). No somos talibanes ni contestatarios ni barras bravas, olvidando con ello la esencia del ser y el respeto. El sentido de lo humano es prioridad uno para el PPD que nació para dar vida y darla en abundancia en la lucha cotidiana por altos y mejores valores virtuosos humanos. Nuestra actitud permanente es de acoger sin dogmatismos.

Daremos testimonio en el mundo de un partido integrado, donde cabe todo aquel que, como nosotros, crea en la vida, en el cambio, en la libertad, en la Democracia lejos de los dogmatismos que asfixian la vida; Somos entusiastamente pensadores planetarios, PPD's libertarios y demócratas; diversos e incansablemente luchadores sociales eternos para nuevos tiempos y reinventarse superando este término de ciclo, so pena de sufrir el rechazo y el maltrato de los poderosos internos y externos, pues, siempre se levantará alguien que ponga la épica, la audacia, el amor y reestablezca el derecho: la vida está llena de heroísmos con la que se ha manifestado la civilización por sobre los que les encanta ser bárbaros y desde esa barbarie, realizarse. Pese a todos los poderosos caen y la historia avanza...

Al terminar esta breve reflexión quisiera recordar, pensar y sentir como Lennon: “Dirás que soy (somos) un soñador (PPD soñadores...) pero no somos los únicos y, espero, que un día te unas a nosotros”.

Abrazo fraterno.

Almagro Valdivia P.

Magister en Ps. Social.

Psicólogo Clínico.

Licenciado en Cs. Religiosas.

Secretario Regional RM